

Política de ampliación de la jornada escolar y algunas de sus implicaciones

Policies and implications, related to school hours extension

Luz Elena Osorio Mansilla 
Universidad de Baja California, México

ISSN: 0124-2121
E-ISSN: 2665-2420

Resumen

Objetivo: Explorar algunas implicaciones de las políticas de ampliación de la jornada escolar que se han dado en diferentes países de América latina, que aportan a la política Jornada única que actualmente se implementa en Colombia.

Método: Realiza un análisis de carácter reflexivo sobre la política de ampliación de la jornada escolar, relacionadas con algunas experiencias que se han dado en diferentes países de América Latina, de acuerdo a similitudes de los contextos que permiten retomar diferentes lecciones para el mejoramiento de la implementación de la política Jornada única en Colombia. **Conclusión:** Se observan los beneficios que trae este tipo de políticas en la calidad de vida de los estudiantes, especialmente en la disminución de factores de riesgo y vulnerabilidad, sin embargo, poco se ha logrado en el mejoramiento de resultados académicos. Se propone según los hallazgos, que, para una política en Colombia de ampliación de la jornada escolar, se atiendan aspectos como agotamiento y alimentación escolar, factores de riesgo, vinculación de la comunidad educativa, infraestructura y recursos, y como última categoría imprescindible, el manejo del tiempo escolar que permita brindar calidad al aprendizaje, si lo que busca Colombia es mejorar sus resultados académicos.

Palabras clave: Ampliación de la jornada escolar, Calidad educativa, Políticas educativas.

Abstract

Objective: : this paper aims to explore some implications related to the policies taken up for school hours extension by different countries from Latin America, and currently have been taken by Colombia. **Method:** A reflective analysis according to policies based on extended school hours, taken into account experiences occurred in different countries from Latin America, is conducted; this analysis, has been possible due to the similarities of the contexts which allows us to take different lessons, in order to improve all the policies related to school hours extension.

Conclusion: Although little improvement in their academic results are evident, this kind of policies suggest benefits in students' life quality, especially reducing risk factors and vulnerability. Based on these findings, it is proposed then, to extend school hours in Colombia, considering some aspects such as school exhaustion and feeding, risk factors, linkage of the educational community, infrastructure and resources, and as last important category is the school time, which allows to offer students high quality learning process, if Colombia aims to improve students' academic results.

Keywords: School hours extension, high quality learning process, Educational policies

Open Access:

Editor:
Patricia Martínez Barrios
Universidad Simón Bolívar

Correspondencia:
Luz Osorio
nena-
osorio@hotmail.com

Recibido: 2018-10-28
Aceptado: 01-03-19
Publicado: 12-04-19

DOI:
<http://dx10.17081/eduhum.21.36.3149>

Copyright © 2019 *Educación y Humanismo*

Introducción

La política educativa Jornada única reglamentada por el Decreto 501 del 30 de marzo de 2016 busca la ampliación de la jornada escolar en el nivel primario, secundario y medio en las instituciones educativas públicas del país. Esta se ha estado implementado de manera paulatina desde el año 2015, fijándose como meta para el año 2030 cubrir todo el territorio colombiano.

Por tal razón un 10% de las instituciones educativas aproximadamente, iniciaron con dicha política a partir del año 2016. Considerando tal información se propone hacer un análisis reflexivo que permita reconocer las implicaciones que tiene la implementación de esta iniciativa.

¿Por qué la ampliación de la jornada escolar?

Para Latinoamérica, [Ramírez \(2014\)](#) refiere que la ampliación de la jornada escolar aparece como objetivo de los ministerios de educación asociada al fortalecimiento de la calidad educativa, pero también buscando ofrecer “un apoyo a padres trabajadores y una protección a los niños de las amenazas del mundo exterior” (p.14). Además, la ampliación de la jornada escolar está relacionada con otros fines de la educación que no son únicamente de carácter pedagógico.

El colegio ofrece el marco de relaciones sociales más concreto en el que los y las estudiantes se encuentran entre ellos mismos y con los demás actores educativos. En la jornada, las relaciones interpersonales y el mismo acto educativo se constituyen en el aula, la tienda, los talleres, el parque, las zonas deportivas, entre otros. Los espacios son físicos, pero en ellos se generan los ambientes educativos, entendidos éstos como “ambientes de carácter relacional, es decir, se dan en un espacio y tiempo determinado en los que se genera un fluir en una dinámica emocional, comportamental y cognitiva de los miembros que participan de la interacción”. ([Vives & Burgos, 2001](#), citados en [Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico-IDEPE 2014](#), p.33)

Es por ello que la mayor permanencia de los niños y niñas en la escuela, cumple un papel no sólo de protección, sino de socialización con sus pares en ambientes de aprendizaje. “El tiempo y el espacio académicos mantienen relaciones de interdependencia con el orden físico y social en el que se insertan y pueden incluso inducir nuevas percepciones cognitivas” ([Escolano, 1992](#), p.56).

Otros autores como [Marcotte \(2007\)](#) y [Pischke \(2007\)](#) encuentran efectos positivos de la ampliación de la jornada escolar en aspectos relacionados con la disminución de la repitencia escolar y la deserción escolar. Así mismo [Kruger y Berthelon \(2009\)](#) encontraron

que acceder al programa de Jornada Escolar Completa en Chile disminuyó la probabilidad de embarazo adolescente entre familias pobres y familias que habitan en zonas urbanas, y [Barrera, Maldonado y Rodríguez \(2012\)](#) en drogas y alcohol.

De igual manera, [Contreras, Sepúlveda, Cabrera \(2010\)](#) descubrieron que la jornada escolar completa en Chile generaba un efecto positivo y significativo en la participación laboral y el empleo de la mujer en todos los grupos de edad, lo que puede estar explicado porque las madres deben dedicar menos tiempo al cuidado de sus hijos.

También [Pires y Urzua \(2011\)](#) concluyeron que matricularse en un establecimiento con Jornada Escolar Completa tiene efectos positivos como la disminución en las tasas de deserción, los resultados cognitivos y socio-emocionales, además de reducir la maternidad adolescente y la probabilidad de ser detenido antes de los 25 años, aspectos que pesan también en el desarrollo de una sociedad y la calidad de vida de las personas.

En países de América Latina que han implementado jornadas escolares más extensas en los últimos años como Chile y Uruguay, autores como [Bellei \(2009\)](#) y [Cerdan-Infantes y Vermeersch \(2007\)](#) han encontrado que el impacto de estos programas es muy similar, lo que permite tener confianza en el alcance de esta política, al menos en países con condiciones semejantes.

Aunque en Colombia la gran mayoría de instituciones educativas públicas conserva la doble jornada, estudios recientes de [Hincapie \(2016\)](#); [García, Maldonado y Rodríguez \(2014\)](#) y [Bonilla \(2011\)](#) encuentran que una jornada escolar completa disminuye la deserción escolar y aumenta de manera significativa el desempeño en los resultados en pruebas nacionales e internacionales.

En este sentido, autores como [Redd, Boccanfuso, Walker, Princiotta, Knewstub y Moore \(2012\)](#) concluyen que la investigación sobre programas de ampliación de la jornada no sólo deben enfocarse en analizar los impactos sobre el rendimiento académico, sino también dar cuenta de otros aspectos como la asistencia y deserción escolar, la promoción a tiempo de los estudiantes, el clima escolar y las actitudes hacia la escuela.

[Tenti \(2010\)](#) plantea que las características de las propuestas de ampliación de la jornada escolar que se han adelantado en Chile, Uruguay, Venezuela y Argentina, coinciden en establecer “una relación positiva entre tiempo pedagógico y oportunidades de aprendizaje, lo que deriva en la estrategia de ampliar el tiempo escolar para el mejoramiento de la calidad y por consiguiente apostar por la equidad” (p. 15), cuando se ofrece un espacio pedagógico a la población más vulnerable de nuestra sociedad, apuntado a reducir la desigualdad del tiempo escolar que aún existe y que acentúa las diferencias entre la educación pública y privada.

Tiempo versus aprendizaje

En investigación educativa, la relación entre el tiempo y el aprendizaje sigue siendo un tema de tensión, ya que como plantea [McMeekin \(1993\)](#) dicha relación en América Latina no está ampliamente comprendida, pues el tema central no se encuentra sólo en el aumento de horas clase, sino en la calidad de uso de esas horas dedicadas de manera efectiva en el aprendizaje.

En este sentido, el Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe ([PREAL, 2002](#)) sostiene que:

Investigaciones demuestran que un aumento cuantitativo en el número de horas que ofrece el sistema no basta para mejorar la calidad de los resultados. Por ello, esto implica que cualquier reforma en los tiempos escolares deben ir acompañados de procesos amplios de renovación pedagógica. (p.4).

Asimismo, [Gimeno \(2009\)](#) expone que hay poca o ninguna relación entre el tiempo físico determinado por la permanencia en la institución y los resultados académicos. [McMeekin \(1993\)](#) afirma que, al momento de investigar sobre el tiempo y el aprendizaje, lo que se debe medir no es la cantidad de horas que los niños pasan en las instituciones educativas, sino cuánto tiempo están activamente comprometidos con el aprender, es decir, leyendo, escuchando información relacionada con el aprendizaje, analizando, produciendo textos, resolviendo problemas, entre otras actividades. De igual forma, sugieren otros autores ([Levin; Tsung, 1987](#); [Delhaxhe, 1997](#); citados por [Veleda, 2013](#)) la importancia de revisar el compromiso que tienen los estudiantes con la tarea, la gestión del tiempo en el aula, las expectativas que tengan los propios profesores sobre los aprendizajes de sus alumnos y la calidad de su trabajo pedagógico.

Así mismo, [Farbman \(2015\)](#) plantea que cuando se trata de aprender, el tiempo importa, ya que un individuo no podría avanzar en cualquier área sin comprometer una cierta cantidad de tiempo para captar nuevos contenidos, practicar y perfeccionar sus habilidades, como ejemplo toma el maestro de ajedrez que juega partido tras partido para mejorar su juego y el científico que trabaja largas horas en su laboratorio para develar los misterios de un fenómeno intrincado.

Lo anterior comparado con la evidencia investigativa de las escuelas americanas, la cual plantea que la adición del tiempo escolar puede tener un impacto positivo en el estudiante, considerando el buen uso del tiempo a través de una serie integrada de prácticas para aprovecharlo y con un enfoque continuo en la implementación de la calidad.

Al respecto, el [World Bank \(2012\)](#), en un reporte sobre el uso del tiempo en el aula, a partir de un estudio realizado en Colombia, en donde se tomó una muestra de

instituciones educativas del sector público en el departamento de Antioquia, se evidenció que los maestros asignaban alrededor de un 65% del tiempo de la clase para desarrollar actividades académicas con los educandos, dedicando el resto a funciones administrativas, como llamar a lista, atender aspectos de tipo disciplinario o calificar tareas. Esta investigación dentro de sus conclusiones refiere que una de las principales "fuentes de pérdida de tiempo es el exceso de actividades de administración escolar" (p.16).

Entre otros aspectos que hacen un poco más complejo el aprovechamiento del tiempo para el aprendizaje dentro del aula, encontramos la cantidad de alumnos por grupo, pues el tiempo individual de aprendizaje depende de este factor, como lo afirman [Leuven, Oosterbeek y Ronning \(2008\)](#), que, aunque no se ha determinado el número ideal, se ha planteado que las mejores condiciones de enseñanza se generan con grupos de no más de treinta alumnos.

También se puede decir, que se suman otros factores externos al aula que afectan el aprovechamiento del tiempo para el aprendizaje. Con relación a la cantidad de días de clase, [Martinic \(2015\)](#) afirma:

En América Latina, pese a los 180 días de clase promedio y oficiales, en muchos países no se realizan más de 100 días y se pierde el 50% o más de las horas asignadas para la enseñanza. Los conflictos y huelgas prolongadas de profesores y estudiantes, las licencias médicas, desastres naturales, entre otros, son factores que inciden en la disminución del tiempo efectivo de clases en América Latina. Esta situación afecta principalmente a los niños y jóvenes de los quintiles más pobres de la población. (p.485).

Del mismo modo, el programa de mejoramiento de la calidad educativa ([Educational Quality Improvement Program-EQUIP2, 2009](#)) se refiere a los problemas de infraestructura de los establecimientos educativos, el clima, la capacitación de los docentes, entre otros que inciden en la reducción o pérdida del tiempo escolar y por consiguiente al deterioro de la calidad educativa.

Dentro de las causas que mayor afecta el tiempo escolar, se encuentra el ausentismo. Chaudhury, Hammer, Kremer, Muralidharan y Rogers, (2006, citado en [Veleda, 2013, p. 30](#)) señalan que "en efecto, una investigación realizada por el Banco Mundial sobre la base de una muestra representativa de docentes de siete países (Ecuador, Perú, Bangladesh, India, Indonesia y Uganda) mostró que la tasa de ausentismo docente ascendía, en promedio, a 20%".

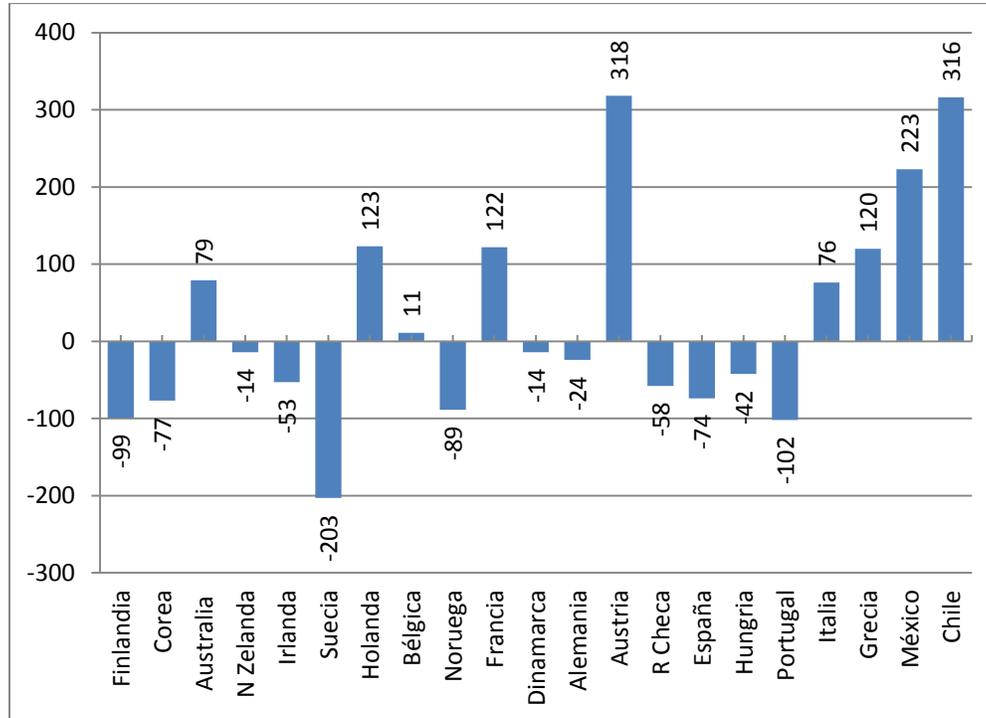
Según [PREAL \(2002\)](#) en la mayoría de los países latinoamericanos se cuenta con una escolaridad mínima, con menos de 1.000 horas al año. Considerando además que el periodo de clases de las instituciones educativas públicas es menor que en las privadas y que se refleja hasta tres veces más tiempo de trabajo en las escuelas de jornada de la mañana que en la tarde.

Se puede afirmar que vale la pena apostar por la ampliación de la jornada escolar, considerando que la pérdida de tiempo académico en las instituciones educativas del sector público en Colombia es alta, especialmente cuando son comparadas con el tiempo dedicado a los estudiantes de instituciones con educación privada, lo cual hace más evidente las brechas de desigualdad y calidad entre estas dos poblaciones estudiantiles. Esto aunado a factores que son necesarios evaluar, como es el uso efectivo del tiempo escolar, la preparación profesional de los docentes, provisión de materiales y textos escolares, ayudas didácticas, bibliotecas, tecnologías de información y comunicación, infraestructura y alimentación en la jornada escolar.

Es por lo anterior, que, si las políticas de ampliación de la jornada escolar no son acompañadas de estrategias de mejor uso del tiempo para el aprendizaje, poco podría lograrse en mejorar los resultados académicos. Como se muestra en el siguiente gráfico, el tiempo dispuesto para la enseñanza refleja poca relación con los resultados de pruebas internacionales. Lo evidencia Brunner (2006) en una prueba de competencia lectora del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes -PISA- 2003 y el tiempo de instrucción de los países, utilizando como base el promedio estimado en horas anuales de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos -OCDE.

Figura 1.

Países ordenados por sus puntajes promedio en el examen PISA 2003, escala de lectura. Tiempo mayor o menor por país en relación al promedio de la OECD (en horas anuales).



Fuente: Adaptado de "Calidad de la educación, claves para el debate: la organización de los sistemas escolares en el mundo contemporáneo", de Brunner (2006), p. 105, Santiago de Chile: RIL editores.

Como se constata en el gráfico, los seis primeros países a excepción de Australia presentan los mejores resultados con menos tiempo de instrucción, a diferencia de los países que ocupan los últimos cuatro lugares con mayor tiempo de instrucción y más bajos resultados.

Con relación al debate del tiempo y el aprendizaje en América latina, más precisamente en Colombia sobre la ampliación de la jornada escolar para lograr mejores resultados académicos, habría que preguntarse si verdaderamente extender la jornada escolar, es decir, apostar por la jornada única, logrará mejores resultados en las pruebas estandarizadas y permitirá convertir a Colombia en la más educada de América latina, o si esta política podría tener un impacto negativo en cuanto a la gran inversión que se hace, especialmente con la ampliación de nuevas plazas docentes, o si bien habría que centrar esfuerzos en aspectos, como promover la formación profesional de los maestros en el uso efectivo y eficiente del tiempo de clase, entre otros (PREAL, 2002).

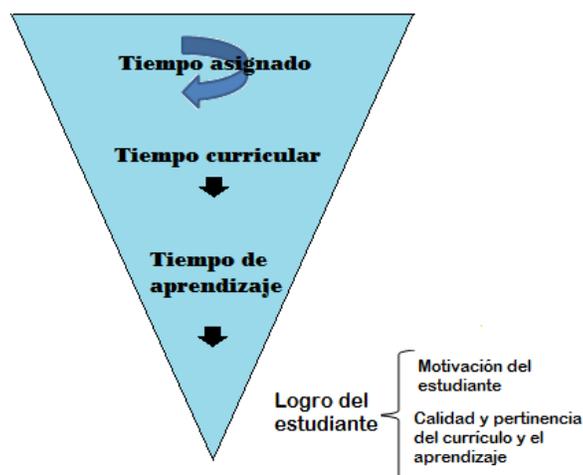
Tiempo para aprender

El tiempo escolar relacionado con el aprendizaje ha motivado múltiples estudios. Al respecto Martinic (2015) afirma:

Los primeros estudios se basaron en el manejo del tiempo por parte del profesor y su efecto en la atención del estudiante. Esta perspectiva ha descansado en un concepto objetivo de tiempo definiéndola como una variable independiente que puede aumentar o disminuir físicamente, según las necesidades del sistema y del profesor. Una segunda tendencia considera el tiempo como un concepto subjetivo y relativo. En este caso el tiempo es una variable dependiente relacionada con las necesidades de los sujetos, las interacciones, contextos y culturas en las cuales estos se desenvuelven. (p.482).

Husti (1992) citado en Martinic (2015) expresa que es un debate de dos miradas teóricas que se le ha dado al tiempo, que lo distingue como cantidad y otra como significado (p. 482).

Otros autores como Aronson, Zimmerman y Carlos (1998) exponen el tiempo escolar como una pirámide invertida, ésta contiene en la parte superior el tiempo en la escuela, le sigue un subconjunto que hace relación al tiempo que no necesariamente involucra tiempo de instrucción y finalmente el tiempo de aprendizaje.

Figura 2. Pirámide Invertida.

Fuente: Adaptado de Aronson, Zimmerman y Carlos (1998).

En términos de medición cuantitativa es sencillo determinar el tiempo en días y horas que se pasa en la escuela, un poco más complejo, pero posible, medir el tiempo que hace parte de la cultura de la institución educativa y de su propio currículo, allí encontramos el almuerzo, el recreo, el llamado a lista, la atención a problemas disciplinarios, los anuncios en la emisora escolar, las reuniones con docentes, entre otras actividades. Ahora bien, la pregunta sería, ¿cómo medir el tiempo que se dedica al efectivo aprendizaje? Aquel que va perfectamente en concordancia con la preparación del estudiante para que el aprendizaje se produzca. O más bien aún ¿cómo aumentarlo? ¿Qué elementos hay involucrados allí?

Desde esta perspectiva, y una vez planteados algunos de los factores ya sean internos o externos al aula, que hace que exista una gran pérdida de tiempo en la escuela, se cree que insertar políticas de ampliación de la jornada escolar como la jornada única, genera mejores oportunidades de aprendizaje en los estudiantes sólo si se da buen uso de este tiempo escolar por parte de docentes y estudiantes en su compromiso de enseñanza-aprendizaje.

Política latinoamericana sobre ampliación de la jornada escolar

Superado en gran medida los problemas de cobertura escolar en países latinoamericanos, y tomando más fuerza las problemáticas relacionadas con la calidad educativa, surgen estudios y programas que buscan fortalecer este componente.

De hecho, ya desde la década del ochenta se registran investigaciones que detectan que la simple extensión del tiempo escolar, asignado en forma oficial, podría tener un impacto positivo en los aprendizajes, sobre todo en los países en vías de desarrollo y en los alumnos de menor nivel socioeconómico. (Fuller y Clarke, 1994; Heyneman y Loxely, 1983, citados en Veleda, 2013, p. 43).

El tiempo escolar ha llevado a tendencias divergentes, Tenti (2010) refiere que países como España, Francia y Alemania han reorganizado, reducido y ampliado el tiempo escolar bajo el argumento de sus bajos resultados en pruebas PISA. Para Latinoamérica la tendencia más proclive es hacia la ampliación de la jornada, tal como lo refleja la Organización de Estados Iberoamericanos -OEI- en la conferencia de ministros de educación, los cuales proyectan dentro de sus metas para el año 2021 la necesidad de universalizar la educación primaria y la secundaria básica y mejorar su calidad. Para lograrlo, Marchesi (2009) refiere que como meta específica se propone ampliar el número de las escuelas de tiempo completo en primaria. Alcanzar al menos el 10% de las escuelas públicas de educación primaria sea de tiempo completo en 2015 y que al menos entre el 20% y 50% restantes logren ampliar la jornada escolar en el 2021.

En las últimas décadas las reformas políticas encaminadas a la ampliación de la jornada escolar se han vuelto cada vez más populares. Holland (2012) plantea que "la razón es simple, pues un mayor tiempo en clase debería redundar en un mejor aprendizaje, y un horario escolar extendido para los jóvenes puede significar más tiempo de trabajo para los padres" (parr.4). A la vez sugiere que para los jóvenes de más edad también puede tener un efecto protector, cuando se reduce la exposición a los riesgos más allá del contexto escolar, como la delincuencia, el abuso de sustancias psicoactivas, la criminalidad y la violencia.

Es por lo anterior, que este tipo políticas se han hecho atractivos para los gobernantes en Latinoamérica, donde la jornada escolar tradicionalmente tiene una duración de cuatro a cinco horas, funcionando en su mayoría en doble jornada -mañana y tarde-. Más aún, considerando el descenso en las tasas de natalidad que hace que disminuya la demanda de espacio para los alumnos en las escuelas.

Estas políticas de ampliación de la jornada escolar empezaron a implementarse desde fines de la década de los noventa, donde Chile fue uno de los pioneros en 1997, Uruguay en 1998, Venezuela en 1999, luego continuó Cuba en 2003, México en 2007, Argentina en 2011, Honduras 2014 y ahora Colombia en 2015 con su propuesta llamada Jornada Única.

Son diversas las causas de su implementación en cada país, según las particularidades de los diferentes contextos. En algunas de ellas fue la necesidad de extender el cuidado y la protección social, sobre todo en sectores más vulnerables, en consonancia con la incorporación de la madre al mercado laboral o la desigualdad social. La ampliación de la jornada escolar ha permitido brindar más tiempo de atención a los niños mientras los padres trabajan, disminuyendo así riesgos de adicciones, trabajo infantil y conflictos sociales.

Como otro aspecto, que para el caso del contexto colombiano ocupa un lugar importante, es que este tipo de políticas atiendan la superación de los bajos resultados en

las evaluaciones internacionales y nacionales, las pocas horas de tiempo escolar respecto a instituciones de educación privada que acarrea desigualdad social y los índices de fracaso escolar.

Lecciones aprendidas de otras experiencias latinoamericanas en políticas de ampliación de la jornada escolar

Política de ampliación de la jornada escolar, en la simplicidad de su nombre y en la complejidad de su implementación. [Veleda \(2013\)](#) afirma:

Una política multifacética y densa porque comprende en forma simultánea dimensiones tan distintas como la ampliación de la infraestructura, la gestión del servicio alimentario, la creación de nuevos puestos de trabajo para los docentes, la reorganización de los horarios y espacios en las escuelas, la modificación de las rutinas familiares, la inclusión de nuevos espacios curriculares y la revisión de las prácticas de enseñanza. (p. 17).

Revisar algunas experiencias en la implementación de esta política en América Latina, y la voz de algunos autores, nos permite aprender y retomar algunas lecciones que pueden coadyuvar en la implementación de la política Jornada única en Colombia. Es por ello que a continuación se listan algunas recomendaciones que se ponen a consideración en aras de fortalecer la política Colombia:

- Para cambiar los resultados académicos, la ampliación del tiempo escolar no es suficiente. Como se ha expuesto, se deben realizar grandes esfuerzos en el buen uso del tiempo dedicado al aprendizaje. Lo que implica transformaciones en el sector educativo que involucren formación permanente del docente, buenas prácticas pedagógicas, materiales didácticos, compromiso del estudiante ante su aprendizaje, entre otros aspectos relacionados a fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- El agotamiento de los docentes, incluso el de los estudiantes, es un tema que debe ser considerado en implementación de políticas de ampliación de la jornada escolar. Como ejemplo encontramos la experiencia de Chile, cuyo modelo refuerza áreas fundamentales con los mismos docentes.

[Rivas \(2013\)](#) refiere que:

Uno de los motivos que generaron distintas protestas de los estudiantes en el nivel secundario y de muchos docentes que expresaron agotamiento ante la repetición de un formato de enseñanza tradicional en doble turno. Esta advertencia es importante, porque el sólo aumento de las horas de clase puede tener efectos pedagógicos perjudiciales si no tiene aspectos de recreación, innovación y cambio de los ambientes de aprendizaje. (p.4).

- El gobierno debe implementar canales de comunicación con sus comunidades al momento de insertar este tipo de políticas, donde no sólo se evidencien sus bondades, sino las implicaciones que la misma acarrea dada las condiciones de cada contexto, de tal

forma que permita su involucramiento y compromiso tan importantes en el desarrollo de la misma. DiGiacomo, Prudhomme, Jones, Welner y Kishner (2016) examinaron políticas que enfatizaron un cambio en la ampliación del tiempo de aprendizaje, sobre todo en el estado de Colorado en Estados Unidos, utilizando teorías como la zona de mediación, aquí destacan las dinámicas que afectan los esfuerzos de reforma escolar en las instituciones locales, las cuales median, reproducen o contrarrestan estas fuerzas a través del proceso de implementación.

- Dentro de las propuestas pedagógicas de algunas de las políticas de ampliación de la jornada escolar en América Latina, encontramos el fortalecimiento de experiencias educativas relacionadas con talleres de arte, música, deportes, nuevas tecnologías e idiomas. Rivas (2013) para ello propone:

Mucho mejor un modelo donde se mezclan materias y talleres a la mañana y a la tarde. Esto hace que la escuela no tenga un corte "mañana aburrida, tarde divertida" o más estructurada y obligatoria versus más libre y no acreditable. La mezcla ayuda a romper la frontera entre lo formal y lo no formal. (p.45).

Es de anotar que el Ministerio de Educación Nacional MEN (2015) aclara que la política Jornada única no es una estrategia para el uso del tiempo libre enfocado en lo lúdico. Dado que lo que busca es reforzar áreas fundamentales como matemáticas y lenguaje. Asunto que no ha sido del todo bien recibido para la comunidad educativa. Un estudio realizado por Rincón, Vives y Rosero (2016) quienes adelantaron una investigación sobre la jornada escolar y los fines de la educación en Colombia, plantean que cuando se indagó a los actores educativos qué actividades quisieran que se realizaran en caso de ampliarse la jornada escolar, la mayoría dio menos peso a las actividades de orden académico y más a las de orden cultural y deportivo.

Aspectos como éstos debe hacerle frente Colombia para el fortalecimiento de su política, sin desconocer además que durante su implementación se han encontrado algunos aspectos positivos como también aspectos negativos. Los positivos de la Política Jornada única en Colombia, ha sido el impulso que se le ha dado a los llamados megacolegios, infraestructuras de gran envergadura, con aulas amplias y confortables. Y como aspectos negativos, encontramos el agotamiento escolar a causa del reforzamiento de las materias con los mismos profesores en las horas adicionales, muchas veces bajo un modelo de enseñanza tradicional y con falta de recursos didácticos.

Otro aspecto negativo es la desmotivación del cuerpo docente, quienes deberían ser los mayores aliados de la política. Fullan (1991) refiere que "el cambio escolar depende de lo que lo profesores hagan y piensen y por ello sus formas de pensar constituye una variable clave en los modelos de calidad, en la gestión y uso del tiempo en la sala de clases". Citado en (Martinic; Huepe & Madrid, 2008, p.129). Pareciera la norma contradecirse con la expedición de reglamentaciones que rigen el horario de los docentes como es el Decreto 1850 de 2002 y la política Jornada única. La primera plantea una permanencia mínima de

seis horas en el establecimiento educativo, y la segunda, jornadas de ocho horas que con horarios diferenciados obligan al docente permanecer más tiempo en el establecimiento educativo; cambiando sus rutinas familiares y la realización de otras actividades.

Otro factor sobre el que Colombia debe fortalecerse, son sus programas de alimentación escolar, lejos estamos todavía de imitar otros países que han sido modelos exitosos como Brasil y Chile a nivel latinoamericano o como el caso de Francia, Japón, e Italia, donde la alimentación escolar es un momento educativo de especial importancia a la nutrición, a la creación de hábitos saludables que mejoran la calidad de vida académica, y donde se regulan además las tiendas escolares, y no con las dificultades que hoy afronta el Programa de Alimentación Escolar -PAE- sin mencionar los casos evidenciados de corrupción.

Conclusiones

Dadas las nuevas dinámicas del cambio del contexto familiar en la actualidad, que involucra la inserción de la mujer en el ámbito laboral. Podría decirse que las políticas de ampliación de la jornada escolar surgen como apoyo a padres de familia trabajadores y la atención de una gran parte de la sociedad, especialmente la más vulnerable, que tiene en alto riesgo una población infantil y juvenil bajo amenazas muchas veces causada por la falta de atención de la familia, que terminan en conflictos relacionados como delincuencia, drogas, alcohol, embarazo adolescente, entre otras problemáticas.

Las investigaciones han permitido observar los beneficios que trae este tipo de políticas en la calidad de vida de los estudiantes, en su mayoría relacionados con los factores de riesgo y vulnerabilidad.

Por otro lado, la ampliación de la jornada escolar se ha visto como una oportunidad para mejorar los aprendizajes en los estudiantes, sin, embargo, evidencia en el mejoramiento de resultados académicos han sido muy escasos, y a veces contradictorios.

Colombia con su política Jornada única, según el [MEN \(2015\)](#) plantea dos objetivos muy concretos, uno de ellos relacionado con la reducción de factores de riesgo a los que se ven enfrentados los estudiantes en su tiempo libre, bajo el argumento que más tiempo en un ambiente escolar los protege de situaciones amenazantes para sus proyectos de vida. Al respecto, se cree que existe evidencia científica que aporta a que esta política pueda coadyuvar en este objetivo.

El segundo objetivo de dicha política para Colombia, es mejorar la calidad educativa, ésta entendida en palabras del [MEN \(2015\)](#) como "El fortalecimiento de las competencias básicas de los estudiantes. Esto debe ser evidente en los resultados de las pruebas SABER, así como en el índice definido por el cual se mida el mejoramiento de la calidad de

la educación” (p.6). Consideramos que es un objetivo del cual no hay mucha evidencia científica, un poco ambicioso, además, teniendo en cuenta todos los frentes que se deben atender para lograr un verdadero aprovechamiento del tiempo en el aprendizaje, que tienen que ver con infraestructura acorde a las necesidades, alimentación escolar adecuada, comunidad educativa comprometida, entre otros.

Chile que cuenta con la mayor experiencia -más de veinte años- en su política de ampliación de la jornada escolar, ha dejado entrever que la sola ampliación de la jornada escolar no redundará en el logro de mejores resultados académicos, ya que estos programas deben venir acompañados de otros procesos de renovación que permitan darle calidad al tiempo en la escuela y al efectivo aprendizaje.

En este sentido, la experiencia de otros países nos permite estar más fortalecidos al momento de implementar esta clase de políticas tan complejas, que permea diferentes sectores de la educación, como la formación y contratación de nuevos docentes, recursos didácticos, diseños curriculares, infraestructura, alimentación escolar, compromiso de la comunidad educativa, agotamiento de docentes y estudiantes que en procesos de implementación de la política deben considerarse.

Es el gran reto que tiene el país en el alcance de los objetivos propuestos en su política de ampliación de la jornada escolar y no que éstos cambien su rumbo durante su implementación, alcanzando efectos negativos para la comunidad educativa.

Referencias

- Aronson, J. Zimmerman, J. & Carlos, L. (1998). Improving Student Achievement by Extending School: Is It Just a Matter of Time? Recuperado de https://wested.org/online_pubs/po-98-02.pdf
- Barrera, F. Maldonado D. & Rodríguez, C. (2012). *Calidad de la educación básica y media en Colombia: Diagnóstico y propuestas*. Universidad del Rosario. Recuperado de http://www.urosario.edu.co/urosario_files/7b/7b49a017-42b0-46de-b20f-79c8b8fb45e9.pdf
- Bellei, C. (2009). Does lengthening the school day increase students' academic achievement? Results from a natural experiment in Chile. *Economics of Education Review*, 28(5), 629-640.
- Bonilla, L. (2011). Doble jornada escolar y calidad de la educación en Colombia. *Banco de la república*. (143), 4-53.

- Brunner, J. (2006). Calidad de la educación, claves para el debate: la organización de los sistemas escolares en el mundo contemporáneo. Recuperado de <http://www.brunner.cl/?p=633>
- Cerdan-Infantes, P. & Vermeersch, C. (2007). More Time Is Better: An Evaluation of the Full-Time School Program in Uruguay. The World Bank.
- Contreras, D., Sepúlveda, P. & Cabrera, S. (2010). The effects of lengthening the school day on female labor supply: evidence from a quasi-experiment in Chile. *Serie Documentos de Trabajo*, (323), 1-28.
- DiGiacomo, D., Prudhomme, J., Jones, H, Welner, K. & Kishner, B. (2016). Why theory matters: An examination of contemporary learning time reforms. *Education Policy Analysis Archives*, (24), 1-26.
- Educational Quality Improvement Program EQUIP2. (2009). *Oportunidad para Aprender: Una Estrategia de Gran Impacto para Mejorar los Resultados Educativos en los Países en Desarrollo*. Recuperado de <https://www.epdc.org/sites/default/files/documents/Opportunity%20to%20Learn%20-%20Spanish.pdf>
- Escolano, A. (1992). Tiempo y educación. Notas para una genealogía del almanaque escolar. *Revista de Educación*, (298), 55-79.
- Farbman, D. (2015). The Case for Improving and Expanding Time in School. *National Center Time and Learning*, (24), 1-15.
- García, S., Maldonado, D., & Rodríguez, C. (2014). Propuestas para el mejoramiento de la calidad de la educación básica y media en Colombia. *Cuadernos Fedesarrollo*, (49), 2-85.
- Gimeno, J. (2009). *El valor del tiempo en educación*. Madrid: Ediciones Morata.
- Hincapie, D. (2016). *Do longer school days improve student achievement? Evidence from Colombia*. Recuperado de http://www.education.gov.yk.ca/pdf/schools/do_longer_school_days.pdf
- Holland, P. (2012). América Latina: ¿es muy corta la jornada escolar? Recuperado de <http://blogs.worldbank.org/latinamerica/es/am-rica-latina-es-muy-corta-la-jornada-escolar>
- Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico-IDEP, (2014). *Jornada escolar y realización de los fines de la educación en estudiantes colombianos*. Recueprado de <http://www.idep.edu.co/?q=content/jornada-escolar-realizaci%C3%B3n-de-los-fines-de-la-educaci%C3%B3n-en-estudiantes->

colombianos

- Kruger, D. & Berthelon, M. (2009). *Delaying the bell: The effects of longer school days on adolescent motherhood in Chile*. Recuperado de <https://d-nb.info/998435007/34>
- Leuven, E., Oosterbeek, H. & Rønning, M. (2008). Quasi-experimental estimates of the effect of class size on achievement in Norway. *Scandinavian Journal of Economics*, 110(4), 663-693.
- Marchesi, Á. (2009). Las Metas Educativas 2021: Un proyecto iberoamericano para transformar la educación en la década de los bicentenarios. *Revista iberoamericana de ciencia tecnología y sociedad*, 4(12), 87-157.
- Marcotte, D. (2007). Schooling and test scores: A mother-natural experiment. *Economics of Education Review*, (26), 629-640.
- Martinic, S., Huepe, D. & Madrid, Á. (2008). Jornada escolar completa en Chile: evaluación de efectos y conflictos en la cultura escolar. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 1(1), pp. 124-139.
- Martinic, S. (2015). El tiempo y el aprendizaje escolar. La experiencia de la extensión de la jornada escolar en Chile. *Revista Brasileira de Educação* , 20(61)479-499. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/rbedu/v20n61/1413-2478-rbedu-20-61-0479.pdf>
- McMeekin, R. (1993). La investigación al servicio de la educación: tiempo y aprendizaje. Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Recuperado de http://www.unesco.org/education/pdf/11_170_s.pdf
- Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2015). *Programa para el Estímulo a la Calidad Educativa y la Implementación de la Jornada Única*. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-352626_recurso_1.pdf
- Pires, T., & Urzua, S. (2011). Longer school days, better outcomes? Recuperado de https://editorialexpress.com/cgi-bin/conference/download.cgi?db_name=FEMES11&paper_id=222
- Pischke, J. (2007). The impact of length of the school year on student performance and earnings: Evidence from the German short school years. *The Economic Journal*, 117(523), 1216-1242.
- Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe (PREAL). (2002). Recuperado de https://www.academia.edu/27587504/Programa_de_Promoci%C3%B3n_de_la_Reforma_Educativa_en_Am%C3%A9rica_Latina_y_el_Caribe_Partnership_for_Educati

onal_Revitalization_in_the_Americas

- Ramírez, F. (2014). Sobre la extensión de la jornada escolar en Uruguay: ocho supuestos de la política educativa en debate. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 44(2) 13-38. Recuperado de <https://www.redalyc.org/html/270/27031268002/>
- Redd, Z., Boccanfuso, C., Walker, K., Princiotta, D., Knewstubb, D., & Moore, K. (2012). Expanding time for learning both inside and outside the classroom: A review of the evidence base. Recuperado de <https://www.childtrends.org/wp-content/uploads/2013/10/2012-48ExpandedTimeLearningFullReport.pdf>
- Rincón, F., Vives, M. & Rosero, J. (2016). Jornada escolar y realización de los fines de la educación en los estudiantes colombianos. Recuperado de <http://www.idep.edu.co/sites/default/files/libros/JornadaEscolarRealizacion.pdf>
- Rivas, A. (2013). Escuelas de Jornada Extendida. Documento de diagnóstico y recomendaciones, Ministerio de Educación, Oficina de Cooperación Internacional: República Dominicana. Recuperado de <https://docplayer.es/6705966-Escuelas-de-jornada-extendida-documento-de-diagnostico-y-recomendaciones.html>
- Tenti, E., Meo, A., & Gunturiz, A. (2010). Estado del arte: escolaridad primaria y jornada escolar en el contexto internacional. Estudio de casos en Europa y América Latina. Recueperado de <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/123456789/4918>
- Veleda, C. (2013). Nuevos tiempos para la educación primaria: Lecciones sobre la extensión de la jornada escolar. Buenos Aires, Argentina: CIPPEC, UNICEF.
- World Bank, (2012). Reporte del uso del tiempo en el aula: Evidencia para Colombia utilizando el método de observación Stallings. Recueperado de <http://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/per/documentos/2EstudioUsoTiempoAulaObservacion.pdf>